

De "biblioteca" a "mediosteca"

II

Asimismo y gracias a amplios servicios de conferencias, lecturas y conciertos, las bibliotecas populares danesas se están destacando como muy importante factor cultural. El paso siguiente, que ya se está dando, se refiere al campo de acción de lo audiovisual. Entusiastas bibliotecarios consideran que de la misma forma que ya se prestan en las bibliotecas libros, discos de gramófono y cuadros y pinturas, también estas bibliotecas deberán dedicarse a prestar, v.gr. cortometrajes culturales y de valor artístico, incluyendo aquí esa novedad aparecida en relación con el televisor, el filme en "cassette". Es por ello que en el curso del debate seguido sobre estos particulares ya se dice que la voz "biblioteca" es demasiado limitada para cubrir todos los distintos campos de acción que van cubriendo estas instituciones, y es por ello que hay propuestas de cambiar su nombre por el de "mediosteca", principalmente y por ahora por lo que se refiere a las bibliotecas escolares, las cuales por lo demás mantienen una íntima colaboración con las bibliotecas populares.

Camionetas biblioteca y embarcaciones biblioteca

La base principal de toda esta labor de divulgación de saber continúa siendo, sin embargo, el préstamo de libros, el cual por lo demás continúa hallando nuevos caminos de expansión. Un ramo de los servicios daneses de bibliotecas al que se presta especial atención es el de las secciones para la niñez y la juventud, en las cuales, bibliotecarios con una formación especial y que por lo general son mujeres, organizan lecturas y otras formas de entretener a los más pequeños, así como exposiciones "errantes" que pasan de un club juvenil a otro.

Los pueblos alejados de los centros urbanos reciben regularmente la visita de camionetas biblioteca con respetables cargamentos de libros y las gentes que viven en las islas pequeñas de este archipiélago de Dinamarca, reciben la visita de embarcaciones biblioteca especialmente dispuestas. Tampoco el marino debe hallar a faltar la compañía de los libros, puesto que "La Biblioteca de la Marina" tiene siempre dispuestos grandes cajones de libros en las unidades de la marina de guerra y en los 300 ó 400 buques de la marina mercante que surcan los océanos, y cuando un buque arriba a puerto danés después de

travesías trasoceánicas se cambian los cajones de libros que lleva por otros. Los gastos de estos servicios van a cargo del Estado, las compañías navieras y los organismos profesionales y sindicatos de marinos en fondo común. Varias son las empresas industriales y fábricas que, en cooperación con los servicios de biblioteca locales, han instituido "filiales de biblioteca" al servicio de todos los empleados, y a estas filiales va unas dos veces por semana un bibliotecario para ayudar y servir los deseos de todos los turnos, tanto diurnos como nocturnos. También en los hospitales se prestan muy amplios servicios de biblioteca y los pacientes hospitalizados no solamente tienen a disposición los libros de la biblioteca del hospital, sino que mediante servicios especiales pueden pedir el libro que deseen. Y reconociéndose la importancia capital de la lectura, especialmente si una persona está aislada del ente social, los servicios bibliotecarios daneses también extienden sus actividades a comprender cárceles, prisiones, reformatorios.

Unas cifras

Hay en Dinamarca más de 900 bibliotecas populares, de las cuales 28 pertenecen a la categoría de "centrales", las cuales se dedican asimismo a servir a las bibliotecas pequeñas aquellos libros que éstas últimas no tengan y alguno de sus lectores haya solicitado. También es a través de estas bibliotecas centrales que se obtienen libros de las bibliotecas científicas danesas y extranjeras, y nunca se deja de intentar toda clase de posibilidades para obtener la obra deseada por un lector, y este servicio es asimismo gratuito. En Copenhague, además de una biblioteca principal en el centro de la ciudad hay unos 20 más en los distintos barrios de la capital. Tan bien provista de bibliotecas está todo el país que en verdad hay una por cada 4.800 habitantes de Dinamarca. La suma de libros que hay en las librerías y depositos de las bibliotecas populares van creciendo paulatinamente, sobre todo en lo que se refiere a literatura profesional y de divulgación cultural, y por el momento alcanza la suma de 17 millones de tomos de lectura para personas mayores y 18 millones de tomos de lectura para niños y jóvenes. Además hay un millón de libros en idioma extranjeros. El número de libros prestados anualmente es por término medio de unos 37 millones de tomos cifra que dividida por los 4,9 millones de habitantes que hay en Dinamarca resulta que cada danés toma prestados por lo general $7\frac{1}{2}$ libros al año.

En el ejercicio de 1968/69 los gastos públicos de los servicios de las bibliotecas populares se elevaron a 205 millones de coronas, de los cuales el Estado abonó los 75 millones quedando a cargo de los municipios el abono del resto.

(sigue en el próximo número)